

que los carlistas se habian apoderado del
este cabrerista Aguirre.

No es cierto; el Sr. Aguirre continúa en
la frontera; quiénes han sido detenidos en
vera son su señora y sus hijas.

El Sr. Sagasta (D. Práxedes Mateo) regresó
el lunes á Madrid.

Hoy debía verificarse en Palacio una gran
comida diplomática.

Dice un telégrama de Madrid que varios je-
fes carlistas han pedido por conducto de sus
amigos la concesion del indulto.

Uno de estos dias han apaleado los carlis-
tas á una pobre anciana de Usúrbil, de 69
años de edad, en las inmediaciones de dicha
villa, asegurándose que ha muerto aquella
desgraciada de resultas de tan brutal trata-
miento.

El mismo castigo han impuesto á un veci-
no de dicha villa por no haber abandonado el
pueblo á la llegada á él de nuestras tropas.
Estos bárbaros son, sin embargo, los que
se dicen los defensores de la religion. ¡Y el
canónigo, Manterola y otros sacerdotes que
militan en las filas facciosas no tienen para
ellos ni una palabra de condenacion!

Ayer no salieron á la venta *La Correspon-*
dencia ni *El Imparcial*, faltándonos tambien
el número correspondiente de otros varios pe-
riódicos de Madrid.

La Voz montañesa de Santander del lunes
trae tambien una mitad próximamente de sus
columnas llenas de anuncios intercalados en-
tre el texto.

Los carlistas han prohibido en los pueblos
en que dominan hablar ni una palabra de paz,
cominando á los infractores de esta disposi-
cion con las mas severas penas.

El *Diario de Tarragona* desmiente la noti-
cia de la muerte del cabecilla Neu de Prades,
si bien se decia que se hallaba herido en la
mano izquierda.

El mismo colega dice que en Villanueva se
ha fijado por disposicion de la autoridad en
los sitios públicos el manifiesto de Cabrera.

Dice *La Voz montañesa* que no hace mu-
chos dias hallándose de paso por Santander
un personaje muy conocido en la frontera,
manifestó á cuantos querian oírle que, á no
suceder un acontecimiento imprevisto se lo-
graria la pacificacion de España antes de
veinte dias, y todo lo mas dentro del corrien-
te mes de Abril.

Don Alfonso y D.^a Blanca han fijado nueva
y definitivamente su residencia en Gratz.

Estos dias se hacen notar las mareas por lo
crecidas. La de mañana será la mas notable de
este año.

La Epoca publica las cartas dirigidas al
Pretendiente por los jefes carlistas Polo, Rada
y Aguirre, exponiendo las razones que les
han impulsado á seguir el patriótico ejemplo
del general Cabrera, deponiendo las armas, y
reconociendo el actual orden de cosas.

La Voz montañesa, periódico de Santander,
fue suspendido ayer por ocho dias. Asi lo anun-
cia á sus suscritores por suplemento.

Sentimos el percañe del colega.

Persona recién llegada del campamento del
Norte, ha dicho con referencia á los dos ofi-
ciales carlistas presentados en Obanos, que
habiéndoseles propuesto á los navarros una
expedicion á Vizcaya, han respondido unáni-
memente que ellos no se movian de su pais.

Segun noticias de un periódico dentro de
breves dias llegarán á Madrid algunos jefes
carlistas de los que se han presentado recien-
temente á indulto.

Tampoco hoy se ha vendido en esta capital
La Correspondencia de España, sin que co-
nozcamos la causa de esta falta.

Los comités carlistas del extranjero se han
disuelto todos ó casi todos. Faltan ya por lo
tanto á los carlistas los recursos que esos cen-
tros proporcionaban á la faccion; y en efecto,
uno de los inconvenientes con que luchan los
partidarios de D. Carlos es la escasez de los
medios pecuniarios indispensables para los
enormes gastos de la guerra. Así es, que no
han podido cumplir una contrata de armas
que habian hecho en Inglaterra.

EFEMÉRIDES DEL SITIO DE BILBAO EN 1874.

Abril día 3.—Continuaba el silencio en las bate-
rias enemigas. El pan que se daba de racion en esta
villa era elaborado con harina de cuarta clase, reci-
biéndolo silenciosamente las familias liberales, mien-
tras que las mujeres carlistas al recibir la racion
pronunciaban ciertos insultos contra los defensores
de Bilbao, sin que estos las molestasen con correcti-
vos á que se hacian merecedoras.

Día 4.—Continuaban mudas las baterías enemigas.
La carne de caballo habia adquirido gran consumo
despues de declarado artículo de libre venta, oido
el parecer facultativo. A los enfermos se les facilita-
ba á 28 cuartos libra y las demás personas la paga-
ban á 6 reales. Concluyéronse las existencias de vi-
no comun que se vendió á 4 reales el cuartillo; úni-
camente habia todavia bastante arroz, habichuela,
haba y garbanzo.